¿Crisis pasajera? ¿Problemas nacionales sumados a factores externos con incidencia en el país? ¿De qué hablan los funcionarios del Gobierno cuando refieren que vivimos un “periodo tormentoso” en términos económicos? A continuación, algunas respuestas.

De qué hablan cuando hablan de “la tormenta”

Por Nicolás Rivas

Asesor Financiero en Estudio Kotsias

Luego de los diversos hechos económicos que se fueron desarrollando en el país en los últimos meses, escuchamos que desde el Gobierno Nacional –tanto el presidente Mauricio Macri como demás funcionarios oficiales– se refirieron a que la Argentina estaba en medio de una “tormenta”. Ahora bien, pocas explicaciones han circulado en los principales medios de comunicación para aclarar qué es “La Tormenta”.

Antes que nada, cabe destacar que esta utilización de fenómenos naturales para referirse a efectos económicos es un recurso ampliamente utilizado por los emisores de mensajes para quitar responsabilidad ante la opinión pública a quienes tienen poder de decisión sobre las variables económicas y, por consecuencia, a los efectos de esas decisiones. Si bien la utilización de este recurso es parte de la estrategia del Gobierno Nacional para minimizar el impacto de la opinión pública en su imagen sobre la situación económica que está atravesando el país, en este artículo nos limitaremos a describir la situación y no a atribuir responsabilidades.

Básicamente, con “La Tormenta” el Gobierno Nacional se está refiriendo al contexto internacional en el cual está inserto el país y en el que suceden diferentes hechos que nos afectan en mayor o menor medida.

Hay que subrayar que este contexto internacional al cual nos vamos a referir es meramente económico y lo analizaremos como tal, intentando no mezclarlo con geopolítica, aunque ambos temas estén vinculados.

Lo primero que tenemos que tener en cuenta es saber que el mundo está dividido en dos grandes grupos de países, evaluados desde su aspecto económico: países desarrollados y países en vías de desarrollo o países emergentes. Dentro de esta división, en el primer grupo podemos encontrar a Estados Unidos, Japón y Alemania, entre otros. En el segundo grupo, podemos encontrar a Rusia, China, Brasil y, entre otros, a la Argentina. Ambos grupos presentan características que

los diferencian fuertemente entre sí, dentro de las cuales podemos destacar que las economías de los países desarrollados presentan una alta productividad, un alto grado de tecnología y una menor dependencia de que en las finanzas globales haya apetito por el riesgo para recibir capital. Por el otro lado, las economías emergentes presentan una menor productividad, un menor grado de tecnología, la necesidad de importaciones para desarrollar sus economías y una gran dependencia de que exista apetito por riesgo en el mundo financiero.

El “apetito por riesgo” sería cuán predisposto está un inversor en colocar su capital en inversiones riesgosas, sean títulos de deuda, financiación de proyectos de inversión, etc., ya que el riesgo no es igual al colocar capital en bonos del Tesoro de Estados Unidos que en un proyecto de inversión en un país emergente, como podría ser la Argentina, por la misma inestabilidad económica, lo que hace más riesgosa la recuperación de tal inversión. Cuando hay mucho apetito por riesgo en las finanzas globales, los países emergentes no presentan inconvenientes en buscar financiación para sus necesidades; sin embargo, cuando el apetito por riesgo es bajo, se presentan inconvenientes.

Esto es, fundamentalmente, lo que ocurrió a partir de mediados de abril de corriente año: los inversores de todo el mundo decidieron comenzar a retirar su capital de países emergentes para colocarlo en países desarrollados. Esto impactó en las economías de todos los países en vías de desarrollo, en mayor o menor medida de acuerdo a cuán vulnerable era esa economía a los movimientos de capitales internacionales. Sin embargo, este movimiento en el mundo financiero no fue aleatorio, sino que más bien tiene su fundamento en las políticas monetarias que está tomando Estados Unidos hace ya dos años, donde la Reserva Federal hizo un cambio drástico: la expansión monetaria que había impulsado para salir de la crisis que tuvo lugar en el año 2008 por las hipotecas *subprime* llegó a su fin, ya que desde diciembre de 2015 la autoridad monetaria ha estado, gradualmente, subiendo las tasas de interés de referencia. Además, a partir de octubre de 2017, la misma enti-

Quando hay mucho apetito por riesgo en las finanzas globales, los países emergentes no presentan inconvenientes en buscar financiación para sus necesidades; sin embargo, cuando el apetito por riesgo es bajo, se presentan inconvenientes.

dad comenzó a vender bonos del Tesoro de Estados Unidos en el mercado para recuperar los dólares que inyectó durante el período que fue denominado como de hiperliquidez mundial.

Estas dos medidas –alza de tasas de interés y la FED “aspirando” dólares– impactan directamente en los mercados financieros mundiales, haciendo más caro el dinero a nivel mundial y un dólar fuerte con respecto a las demás monedas, incluso las de otras economías desarrolladas como el euro.

Fue justamente la depreciación del euro contra el dólar lo que sirvió de “disparador” para depreciaciones de otras monedas contra el dólar, como la del peso argentino, que inicialmente fue retenida por el accionar del Banco Central que, bajo la gestión de Federico Sturzenegger, vendió reservas internacionales para impedir que el dólar avance.

Sin embargo, el día 25 de abril, inversores extranjeros vendieron fuertemente LEBACs por un monto de US\$1.600 millones, lo que quebró la estrategia del BCRA y dio el puntapié inicial a la corrida sobre el dólar que vemos hasta el día de hoy. Ese día, el dólar mayorista se negoció en \$20,26.

Es importante destacar que la Argentina, al buscar insertarse en el mundo, se encuentra expuesta a los movimientos financieros internacionales. Por lo tanto, resulta imprescindible analizar el contexto internacional para anticiparnos a lo que se avecina, sean “tormentas” o cielos despejados.

Estudio Kotsias

Tel/Fax: (011) 4328-3448

Sarmiento 663 - Piso 8 - CABA

PUBLICIDAD

Nelson Gamino e Hijos.
40 años trabajando
para EL GREMIO del letrado.

Letras Corpóreas

Polyfan
Cobre
Bronce
Aluminio
Acero Inoxidable
Chapa Galvanizada

CALADOS TRABAJOS ESPECIALES

Agustín Cafferata 5188
Caseros (1678)
Pcia. Buenos Aires
Tel/Fax (011) 4750-8038

ciclo@arnet.com.ar

ACRÍLCOS ANBYN

Av. Mosconi 2654 - Capital
4573.3123
www.acrilicosanbyn.com.ar

ACRÍLICO
Planchas - Barras - Tubos

POLICARBONATO
Alveolar y Compacto

ALTO IMPACTO
PVC Espumado - PET

TRABAJOS ESPECIALES
Corte (laser) - Pulido - Routedo
Plegado - Termoformado
Fabricación de piezas s/ plano

CARTELERÍA
Grabado - Serigrafía